

Resolver la cementera es una cuestión estratégica

No olvidemos que las villas turísticas y grandes mansiones vacacionales de lujo han supuesto en Baleares el gran revulsivo para su reposicionamiento como destino turístico de mayor poder adquisitivo

OPINIÓN

FERNANDO DEL CASTILLO Y BENÍTEZ DE LUGO

Presidente del Centro de Iniciativas y Turismo de Gran Canaria



Todos los canarios valoramos hoy más que nunca la importancia del turismo en nuestra isla. Una industria que es el motor de nuestra economía y principal tractor del resto de los sectores.

Nadie con el mínimo sentido común pone en duda que la ubicación actual de la cementera de Arguineguín resulta de un impacto visual muy perjudicial para la estética de nuestro litoral costero del sur de la isla en el cual se han venido desarrollando desde los años sesenta nuestros principales destinos turísticos en los municipios de San Bartolomé de Tirajana y Mogán. Entre el límite de ambos y en un enclave de ubicación privilegiada, la cementera se encuentra en un lugar idóneo para el desarrollo turístico por ambos flancos, al oeste linda con el delta del barranco de Arguineguín que lo separa del pueblo de igual nombre y al este la playa y barrio pintoresco del Pajar junto al futuro sector turístico denominado Santa Águeda del Plan General del municipio de San Bartolomé de Tirajana. Este sector se encuentra a lo largo de la costa de San Bartolomé y ya fue contemplado desde los prolegómenos en el concurso de ideas Maspalomas Costa Canaria como Polígono 6 de las Carpinteras. Esta reserva de suelo turístico es crucial a día de hoy para la correcta diversificación y re cualificación de nuestra oferta mediante un desarrollo sostenible e inteligente. Me consta que la planificación del sector de Santa Águeda está en marcha y contempla el desarrollo de grandes actuaciones estructurantes para golf y ocio, así como una apuesta decisiva por el modelo hotelero de lujo y villas turísticas. No olvidemos que las villas turísticas y grandes mansiones vacacionales de lujo han supuesto en Baleares el gran revulsivo para su reposicionamiento como destino turístico de mayor poder adquisitivo.

La cementera se sitúa en un idílico saliente natural costero denominado Punta del Perchel,



Imagen de la planta de Ceisa en Arguineguín. c7

donde desde el mar, los navegantes apreciamos este emblemático espacio con un notorio cambio de rumbo desde la costa de Meloneras hacia la bahía Moganera de aguas más calmas refugiadas del alisio. En esta punta se divisa una amplia panorámica desde el Faro de Maspalomas hasta los gigantes acantilados de Mogán, pudiéndose disfrutar de uno de los más bellos atardeceres de nuestro litoral de Gran Canaria. Por su flanco oriental este lugar de imponente belleza costera se encuentra enclavado en la propia bahía de Santa Águeda, donde las aguas del ya reposado Atlántico bañan la encantadora playa del Pajar de Arguineguín orientada hacia el Este. La bahía que domina la

ermita de la santa italiana (primera imagen religiosa traída por los franciscanos) también está llena de historia por los fallidos

ataques de castellanos durante la conquista señorial al hoy enterrado poblado de los bien per-

La cementera se sitúa en un idílico saliente natural costero denominado Punta del Perchel

Esto nos lleva a reflexionar si vale la pena mantener esta semiindustria local

ataques de castellanos durante la conquista señorial al hoy enterrado poblado de los bien perrechados antiguos canarios, ubicado en el lomito, pero también décadas más tarde, las incursiones de piratas ingleses y holandeses robando, siglosos durante la noche, ganado y comida a los propietarios del lugar.

Este maravilloso enclave elogiado por anteriores generaciones como único y especial en nuestra isla por las características señaladas además de su envidiable microclima de temperatura fresca y constante soleamiento, ha sido por más de cincuenta años hipotecado por una actividad consistente en la construcción de un puerto industrial de descarga de materias

primas, la propia fábrica de cementos (que nunca llegó a ser fábrica sino molinera) y finalmente la cantera de puzolana de San José ubicada a pocos kilómetros del Perchel.

Cualquier canario con la mínima sensibilidad y siendo coherente con la oportunidad que nos ofrece esa valiosa pieza de litoral, no puede apoyar la continuidad de una industria que contamina la visión desde los enclaves turísticos y con tan amplio ángulo y distancia. Todos los que hemos pasado por esta parte de nuestra Isla nos impresionan esa imagen industrial, actividad que produce además una contaminación acústica y visual por el polvo que desprende el descargue del clinker en el muelle de Santa Águeda, molinera que de planificarse hoy podría minimizar su impacto considerablemente en otro lugar más apropiado y con exigencia de las técnicas más avanzadas para cumplir estos requisitos.

Dicho lo anterior pecaría de hipocresía si dejara de reconocer la aportación que esta semi industria (nunca desarrollada como fábrica cementera) ha tenido en la economía de la Isla y en el bienestar de sus trabajadores, pero sinceramente estoy convencido que con el vencimiento de la concesión del Puerto de Santa Águeda y por el interés de nuestra principal industria, se dan las circunstancias para plantearse una solución inteligente a la deslocalización de esta actividad industrial desde este sitio de vocación y entorno turístico a otro más apropiado clasificado como tal o en otro lugar donde una nueva actividad más sostenible se pueda planificar con un impacto medioambiental muy inferior. Una solución consensuada que no perjudique la cuota de mercado que esta empresa, con lógica empresarial, no estaría dispuesta a perder un gramo y que de paso se pudiesen garantizar e incluso aumentar todos los puestos de trabajo actuales.

Debemos reaccionar con buena gobernanza y altura de miras suficientes como para encarar y resolver adecuadamente esta encrucijada en la que nos encontramos. A nadie se le esconde que una reclasificación turística de la Punta del Perchel generaría a través de nuestra industria verde cientos de puestos de trabajo. España sigue siendo de los principales países productores de cemento con grandes superávits de producción muy por encima de las necesidades del mercado interior y que ante una supuesta terminación de esta semi industria, cuestión no deseada por nadie, el mercado canario nunca quedaría desasistido por falta de abastecimiento, más bien todo lo contrario, tal vez nos daría una oportunidad para comprarlo a pre-